

14 Noviembre

El Apostol Felipe

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del santo

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Habiendo hecho de la actividad el ascenso a la verdadera visión, y el fin de la visión, el amor a Dios, oh bienaventurado, suplicaste a Cristo que te mostrara la inefable gloria del Padre, para todo ser racional, oh glorioso uno, desea a Dios Creador, y tú obtuviste lo que deseabas, recibiendo inmediatamente el sello de Su Hijo. Pídele con valentía en nombre de nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Habiendo hecho de la actividad el ascenso a la verdadera visión, y el fin de la visión, el amor a Dios, oh bienaventurado, suplicaste a Cristo que te mostrara la inefable gloria del Padre, para todo ser racional, oh glorioso uno, desea a Dios Creador, y tú obtuviste lo que deseabas, recibiendo inmediatamente el sello de Su Hijo. Pídele con valentía en nombre de nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo hecho de la actividad el ascenso a la verdadera visión, y el fin de la visión, el amor a Dios, oh bienaventurado, suplicaste a Cristo que te mostrara la inefable gloria del Padre, para todo ser racional, oh glorioso uno, desea a Dios Creador, y tú obtuviste lo que deseabas, recibiendo inmediatamente el sello de Su Hijo. Pídele con valentía en nombre de nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Siempre instruido por las ascensiones divinas, como lo había sido Moisés en el pasado, deseaste contemplar a Dios; y contemplaste noéticamente su imagen, habiendo recibido su semejanza. *Porque el Hijo es el conocimiento immaculado* y revelación del Padre; y se sabe que el Hijo es de la misma esencia que el Padre, y su unidad, reino, poder, gloria y adoración son exaltados con honra por todos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Siempre instruido por las ascensiones divinas, como lo había sido Moisés en el pasado, deseaste contemplar a Dios; y contemplaste noéticamente su imagen, habiendo recibido su semejanza. *Porque el Hijo es el conocimiento immaculado* y revelación del Padre; y se sabe que el Hijo es de la misma esencia que el Padre, y su unidad, reino, poder, gloria y adoración son exaltados con honra por todos.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Siempre instruido por las ascensiones divinas, como lo había sido Moisés en el pasado, deseaste contemplar a Dios; y contemplaste noéticamente su imagen, habiendo recibido su semejanza. *Porque el Hijo es el conocimiento immaculado* y revelación del Padre; y se sabe que el Hijo es de la misma esencia que el Padre, y su unidad, reino, poder, gloria y adoración son exaltados con honra por todos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Fuiste instrumento del Espíritu Santo, sonando con frases y melodías divinas, cantando en el mundo la música del trascendente Evangelio del Salvador con tu lengua de fuego. Porque consumiste por completo todo engaño como materia apta para ser quemada, como hierba seca de la tierra. *Y proclamaste al mundo entero* al Señor Cristo, Quien es Maestro de todo, *Oh Felipe, contemplador de Dios.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Fuiste instrumento del Espíritu Santo, sonando con frases y melodías divinas, cantando en el mundo la música del trascendente Evangelio del Salvador con tu lengua de fuego. Porque consumiste por completo todo engaño como materia apta para ser quemada, como hierba seca de la tierra. *Y proclamaste al mundo entero* al Señor Cristo, Quien es Maestro de todo, *Oh Felipe, contemplador de Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

del Emperador León VI el Sabio, de Bizancio

Ardiendo con rayos de la gran Luz, oh Felipe, brillaste como un faro universal; y habiendo buscado, encontraste al Padre de las luces dentro del Hijo, porque la luz se revela en la luz, así como un sello es idéntico, revelando el Arquetipo. A Él suplicas, oh Felipe, que seamos salvos los que hemos sido sellados con su sangre divina.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos

naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh Pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

1 Juan (3:21-4:6)

21 Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

22 Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

23 Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

24 Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

1 Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

2 En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios;

3 y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

4 Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo.

5 Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha.

6 Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

1 Juan (4:11-16)

11 Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12 A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

1 Juan (4:20-5:5)

20 Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.

21 Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

3 Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados,

4 pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

5 ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay Vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 6

Mel.: “Como un valiente entre los mártires...”:

Con la vara de la gracia, oh maravilloso, sacaste todo del abismo de la vanidad, sometiéndote a la orden de tu Maestro, quien enteramente iluminó tu entendimiento y te mostró como un apóstol honrado y un proclamador divino de su inaccesible Divinidad, oh bendito Felipe.

El resplandor del Espíritu descendió sobre ti en forma de fuego, e hizo de ti una morada divina, oh bendito, que rápidamente ahuyentas las tinieblas de la impiedad, e iluminas el mundo con el esplendor de todo tu ser. -Palabras sabias, *Oh proclamador de los misterios de Dios, *adorno de los apóstoles* y contemplador de Cristo, oh bienaventurado.

Habiendo iluminado con los relámpagos de tu predicación a los que habitan en las tinieblas de la incredulidad, oh glorioso, les mostraste como hijos de nuestro Dios y Maestro por su fe. Emulaste sus sufrimientos y muerte y te convertiste en heredero de su gloria, en el sentido de que eres un sabio proclamador de Dios, un discípulo de la Verdad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Habiendo abandonado las cosas terrenales, seguiste a Cristo, firmado por la inspiración del Espíritu Santo y enviado por Él a los gentiles que perecían, para convertir a los hombres a la luz del conocimiento de Dios, oh apóstol Felipe. Y, habiendo cumplido las

luchas de tu divino sufrimiento y diversos tormentos, encomendaste tu alma a Cristo. A él ruegas, oh bienaventurado, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi esperanza pongo en ti, oh Madre de Dios; mantenme bajo tu protección.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Las proclamaciones de tus divinos pronunciamientos han resonado en toda la tierra, oh bendito, y la han llenado de dogmas; teologizando con ello, glorificamos místicamente al Hijo, que es de una esencia con el Padre y el Espíritu, oh apóstol.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. Oh Felipe tres veces bendito, teniéndote como portador de lámpara de los apóstoles de Cristo y faro radiante de la honrada Iglesia, ahora todos somos iluminados en el alma y liberados de las más graves desgracias por tus oraciones, Oh todo alabado.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Habiendo terminado tu lucha con una cruz de sufrimiento, te ataviaste adecuadamente con coronas de victoria, oh Felipe, y entrando con ellas en los lugares altos del reino, te presentas ante Cristo, oh apóstol, orando para que nosotros ser salvado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Tus mejillas han demostrado ser vasos de perfume en el mundo, oh sabio, que sacan bebida vivificante para los fieles, oh apóstol Felipe. Porque, poseedor de obras que conducían a la visión divina, te convertiste en seguidor y heraldo de Cristo; Con enseñanzas adornaste la Iglesia de los Gentiles, estéril y sin hijos, para Aquel que se regocija en los niños que hay en ella. Ora para que sea librado de toda necesidad y mala circunstancia, porque tú puedes hacer mucho, acercándote a Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¡Oh nueva maravilla, mayor que todas las maravillas de antaño! Porque ¿quién ha conocido jamás a una madre que dé a luz sin haber conocido a un hombre, y que lleve en su brazo a Aquel que sustenta toda la creación? Sin embargo, era la voluntad de Dios nacer. Oh purísima, que lo llevaste como a un niño en tu abrazo y ante Quien tienes audacia de madre: no dejes de orar por los que te honran, para que tenga compasión y salve nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Felipe, *ruega al Dios Misericordioso* que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El mundo entero está espléndidamente adornado; Etiopía danza, agraciada como con una corona, habiendo sido iluminada por ti, y celebra radiantemente tu memoria, oh divinamente elocuente Felipe, porque enseñaste a todos a creer en Cristo y terminaste apropiadamente el curso de el Evangelio; por lo tanto, la tierra de Etiopía suplica a Dios con valentía. *Pídele que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Felipe, *ruega al Dios Misericordioso* que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El mundo entero está espléndidamente adornado; Etiopía danza, agraciada como con una corona, habiendo sido iluminada por ti, y celebra radiantemente tu memoria, oh divinamente elocuente Felipe, porque enseñaste a todos a creer en Cristo y terminaste apropiadamente el curso de el Evangelio; por lo tanto, la tierra de Etiopía suplica a Dios con valentía. *Pídele que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: “Tu sepulcro, oh Salvador...”:

Oh Felipe prudente, apóstol, mártir y contemplador de Cristo, bendito amigo de Dios: con tus oraciones liberas de tenaces transgresiones a los que celebran tu honrada memoria, y concédeles recibir una herencia celestial. (Dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen, te cantamos, zarza sin quemar que vio Moisés, monte de Dios, nube santa, tabernáculo immaculado, mesa agradable a Dios, palacio del Rey Altísimo, puerta espléndida e intransitable.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Como una flecha has sido enviado, discípulo de la Palabra y proclamador de la verdad, iluminando a los que están en dolorosas tinieblas, oh santo apóstol, y expulsando de la tierra las tinieblas de la impiedad, los mostraste como creyentes rectos. Hijos del día, oh contemplador de Cristo, santo Felipe. (Dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Virgen purísima, que eres nuestra protección, de diversas tentaciones y malas circunstancias y graves desgracias, líbranos a nosotros que tenemos firme esperanza en ti, suplicando a tu Hijo junto con sus apóstoles, y salva a todos los que te cantan.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Felipe, apóstol de Cristo, y honramos tus dolores y trabajos con los que luchaste en la proclamación del Evangelio de Cristo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán sus maravillas, oh Señor.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor.

Stijo: En lugar de tus padres, te nacerán hijos.

Stijo: El Dios de Dioses, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado en todo el mundo.

Stijo: Los Cielos declararon su rectitud.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: El ha subyugado pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder, y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Despreciaste el engaño de la idolatría, deseando los sufrimientos del Salvador, oh glorioso Felipe. Apareciste al mundo, derramando maravillas celestiales sobre todos, y fuiste apóstol de los gentiles, oh Bendito. Por tanto, honramos tu memoria como es debido, cantando: Oh apóstol del Señor, suplica a Cristo Dios que conceda la remisión de los pecados a los que celebran con amor tu santa memoria. (Dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

El Evangelio

Juan (21:15-25)

15 Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro*: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos».

16 Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

17 Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

19 Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

20 Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

21 Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?».

22 Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

23 Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

24 Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh pescador prudente, discípulo santo, labrador del Salvador y narrador de sus sufrimientos, que recorriste con fe toda la creación, reuniendo a las naciones engañadas: elevándote hacia Dios como una suave fragancia de incienso, ascendiste a los cielos. Por lo tanto, ante el Juez, pidamos que seamos librados de nuestras transgresiones y libres del tormento en el día del Juicio.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Apóstol

de Teófano

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Deleitándote manifiestamente en los rayos más luminosos del divino esplendor de Cristo, oh divino predicador Felipe, ilumínanos para participar de tus rayos.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

El mismo Cristo, mostrándote la gloria del Padre, te inscribió en el coro de sus discípulos, oh Felipe, percibiendo tu virtud, oh divinamente bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora bien, no contemplas a Cristo, la Fuente de las bendiciones, el Último de los deseos, en imágenes confusas, en sombras o en reflejos, oh todo-sabio, sino que lo contemplas claramente cara a cara.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, tu Hijo y Dios, habiendo salido de la tribu de Judá a sus príncipes fracasados, ahora ha reinado verdaderamente como Rey, Gobernante de los confines de la tierra.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

ODA 3

a la Teotokos

al Apóstol

de Teófano

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Lleno de la luz de la visión activa, fuiste considerado digno de servir a Cristo, la gran Luz, que ha estado con nosotros, oh divinamente elocuente Felipe.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Tu explicación de los misterios se ha mostrado como una escalera de dogmas divinos por la cual hemos llegado a conocer al Hijo, que es consustancial y unido al Padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eras una lámpara de oro que irradiaba la Luz siempre existente sobre la humanidad y, por tanto, iluminaba manifiestamente al mundo entero con conocimiento, oh eminente Felipe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Confiando en ti, oh santísimo y puro, que no caiga de tus expectativas; pero, como eres la misericordiosa Madre de Dios, la Amante de los hombres, líbrame de las trampas del enemigo.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Verdaderamente se ha demostrado que eres una nube espiritual cargada de lluvia para los que están en la tierra, regando místicamente nuestros corazones como si fueran campos. Habiendo pasado sobre la tierra con la palabra, riegas sus extremos, derramando una lluvia de mirra desde tu santuario. Por lo cual, habiendo soplado la fragancia del Espíritu en los corazones de los incrédulos, acumulaste en ellos tesoros, oh apóstol Felipe. Ruega a Cristo Dios que conceda la remisión de los pecados a quienes celebran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Aspirando a los sufrimientos del Salvador, despreciaste el engaño de la idolatría, oh glorioso Felipe; Te apareciste al mundo derramando maravillas celestiales sobre todos, habiendo llegado a ser apóstol de los gentiles, oh Bendito. Por tanto, honramos tu memoria como es debido, cantando: Oh apóstol de Cristo, suplica a Cristo Dios que conceda la remisión de los pecados a aquellos que celebran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ,

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh Pura, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

ODA 4

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres una morada del Sol, de Cristo que es la Luz, un templo que contiene Su esplendor y un cielo que proclama la gloria de Dios a la humanidad.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Echando la sal de Dios que proviene de Cristo, en la humanidad corrompida por las pasiones, oh glorioso heraldo de Dios, secaste su inmundicia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido con el poder de Cristo, oh Felipe, mostraste más poderoso que las legiones de demonios y de los malvados, proclamando a los que están en la tierra las buenas nuevas de la vida divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo ha revelado un puerto tranquilo a aquellos que con fe, amor y conciencia pura te proclaman a ti, la verdadera e inmaculada Señora, como la Theotokos.

Katabasia

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Oh divinamente elocuente, habiendo secado con tus manos curativas el abismo mortal del veneno destructor del alma del enemigo, liberas a los que se enfrentan a enfermedades graves.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Te has revelado con un aliento totalmente ardiente, oh Felipe, por el descenso y la gracia del Paráclito, y con el calor de la fe has devuelto la vida a aquellos que estaban helados por el invierno de la impiedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estabas cerca de Cristo, recibiendo directamente los rayos que te concedían; iluminando a quienes recurren a ti y conduciéndolos hacia su Creador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor, Quien es el único que forma todas las cosas con su Palabra y las nutre en su sabia providencia, como Él quiso en su tierna compasión, fue formado de ti y asumió carne inefablemente, oh Purísima.

Katabasia

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan alabanzas.

ODA 6

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Jonás fue atrapado pero no retenido en el vientre de la ballena; porque, llevando la imagen de Ti, que sufriste y fuiste entregado a la sepultura, salió del monstruo marino como de una cámara nupcial, y gritó a la guardia: «¡Oh vosotros que guardais en falso y en vano, habéis abandonado vuestra propia misericordia.»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Viendo el engaño del enemigo que rodea y destruye al género humano, apuntando, Tú, apóstoles, lanzaste tus flechas afiladas y abriste la boca de barro de la serpiente, oh Salvador, sanando a todos los que habían sido dañados por sus heridas

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Brillando con exaltado esplendor, apareciste como un relámpago que ilumina el mundo entero, como una montaña que derrama dulzura como una rosa divina dada por el cielo, como un apóstol elegido completando la hueste de doce hombres de los discípulos de Cristo, oh bendito. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El piadoso discípulo, habiendo conocido la profundidad de Tu misterio, te proclamó en voz alta la Gloria de las naciones, Quien, como río del mundo y como ola inundada, dio lugar a corrientes de deleite; y anunció las buenas nuevas de tu gloriosa condescendencia por nosotros, oh Bueno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz a Cristo, la Inmortalidad incorrupta, has llamado a toda la humanidad, que es mortal y perecedera, a la vida eterna, iluminando y liberando a los oscurecidos, y desatando las ataduras de nuestro cautiverio.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía.: «Como el primogénito,,»

Tu discípulo y amigo, el emulador de Tu sufrimiento, el divinamente elocuente Felipe, Te proclamó al mundo como Dios; por sus oraciones y a través de la Theotokos, guarda a Tu Iglesia y a cada ciudad de los enemigos más inicuos, oh Misericordioso.

Ikos

Oh Señor, que creaste la naturaleza del agua, concédeme una corriente de discurso; y fortalece mi corazón, oh Compasivo, que estableciste la tierra con tu palabra; e ilumina mi mente, oh Tú que estás cubierto de luz como con un vestido, para que pueda pronunciar y cantar cosas apropiadas y pueda alabar a Tu favorito como corresponde, oh Misericordioso.

ODA 7

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

En Babilonia los niños no temían el horno de fuego; pero arrojados en medio de las llamas estaban bañados y cantaban: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Como luz, has sido desatado en forma de flecha, oh apóstol, iluminando con resplandor espléndido a quienes claman con fe: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Brillando radiantemente con las ricas efusiones de la predicación divina, oh bendito, has iluminado a los que están en la oscuridad para que canten: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vencido por la poderosa palabra de la fe toda la astucia de la lógica y las fábulas de los retóricos, cantaste: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, diste a luz sobrenaturalmente a Cristo en dos naturalezas unificadas, pero sin mezclar. A Él clamamos: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Bendito eres, supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres.»

ODA 8

a la Teotokos

al Apóstol

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos jóvenes en Babilonia despreciaron el tonto decreto del Rey. De pie juntos en medio de las llamas, permanecieron ilesos, y cantaron un cántico apropiado para Dios todopoderoso: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

El Verbo hipostático, la Luz del Padre, te hizo luz para el mundo, oh tres veces bendito, escogiéndote como apóstol entre los del mundo. Y habiéndote armado con su poder divino, te envió como guerrero invencible, clamando: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Fortalecido con el poder divino, oh apóstol, venciste huestes de adversarios, destruyendo su ejército furioso; porque, tomando la paz como tu arma inviolable, infundiste un estado de paz en el mundo, clamando en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con todo tu amor te adheriste al Verbo de Dios encarnado, oh apóstol, siendo discípulo

suyo, siervo de Dios y maestro de los misterios. Por eso, enviada por Él a los gentiles, predicaste su venida, clamando en alta voz: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu vientre, oh Santísima Virgen, el Supremo Divino se unió por completo a toda la humanidad de manera inmutable y de una manera que sobrepasa todo entendimiento. Por tanto, Cristo es conocido en dos naturalezas, siendo uno y ambas. Cantándole, clamamos en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos jóvenes en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al Apóstol

de Teófano

Tono 6

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero a través de ti, oh toda-pura eres uno, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a ti te llamamos bendito.

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Habiendo sido considerado ahora digno de la gloria inefable y de la luz inagotable, donde la alegría es indescriptible y el gozo interminable, entre las congregaciones de los primogénitos, donde están las moradas de los justos, oh Felipe, todo-sabio, ruega por todos los Cristianos. .

Stijo: San Felipe, ruega por nosotros

Investido con la hermosura del esplendor noético, adornado con una corona del Reino y con un brillo radiante, iluminado con efusiones de luz sobrenatural, oh Felipe, divinamente sabio, estás de pie, regocijado, ante el trono del Maestro, oh bendito. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con todos los honorables apóstoles, los profetas y los portadores de la pasión, los venerables, los jerarcas y los justos, y con la Theotokos, oh Felipe, pide que se conceda la remisión de muchos pecados y la limpieza de las transgresiones a aquellos que fielmente celebran tu radiante y memoria divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre, tú diste a luz al Verbo encarnado, que antes era incorpóreo. Por lo tanto, todos te glorificamos piadosamente como la Theotokos, atribuyéndote el más verdadero de los títulos, oh pura, porque siempre eres la raíz de la salvación de los fieles.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, Siempre Virgen pura.»

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Cambiando el rumbo de tus hermosos pies, oh Felipe, subiste gozoso el camino del cielo; y, de pie ante la Trinidad, contemplas al Hijo y al Espíritu divino en el Padre. Por lo que celebramos con fe tu sagrada y divina memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Recuerdo la terrible hora de la prueba, porque la multitud de mis malas acciones me aterroriza y me asusta. Sin embargo, ten piedad de mí en tu ferviente oración, oh Purísima, y concédeme la salvación. Porque todo lo que deseas lo puedes hacer, porque has dado a luz a Dios, oh María bienaventurada.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

¡Oh maravilla más gloriosa! El apóstol que una vez echó sus redes para pescar ha llegado a ser pescador de hombres, designado por Dios. Él pescó para las naciones con la red de su discurso y hizo subir al mundo con la vara de la Cruz. *Oh, qué bebida* ha traído a Dios el obrero divino, *aquel cuya memoria ahora celebramos.

¡Oh maravilla más gloriosa! Enviado por Dios como un cordero entre lobos, el apóstol Felipe avanzó valientemente y, mediante la fe, mostró que las fieras eran corderos, transformando divinamente el mundo. ¡Oh, sus obras de fe! ¡Oh, sus poderes más

excelsos! Por sus oraciones, oh Cristo, salva nuestras almas, en que sólo Tú eres compasivo.

¡Oh maravilla más gloriosa! El apóstol Felipe, mediante el derramamiento de sabiduría, ha llegado a ser una fuente que brota vida sobre los que están en el mundo. De allí proceden corrientes de dogmas y bebemos de los torrentes de sus maravillas. ¡Oh, cuántos milagros asombrosos ha obrado el obrador divino, cuya memoria glorificamos con fe!

Tono 2

Te revelaste como cáliz celestial de sabiduría, porque te revelaste como hermosa morada del Espíritu, y contaste la verdad de las virtudes, pescando a los mortales con la vara noética de la sabiduría de Dios. . Por tanto, te rogamos, oh apóstol Felipe: Ruega por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Habiendo cambiado la pesca de peces por la pesca de hombres, con la red de tus misterios has atrapado a los que están en las profundidades del engaño, oh apóstol Felipe. Tú perseguiste al mundo entero y lo trajiste a Cristo, tu Maestro. Por tanto, te suplicamos: Ruégale sin cesar, que salve las almas de los que fielmente guardamos tu honrosa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Theotokos, intercesora de todos los que te rezan, en ti nos jactamos, en ti nos envalentonamos; en ti ponemos toda nuestra esperanza. Ruega a Aquel que nació de ti en favor de tus siervos inútiles.

Gran Doxología

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Felipe, ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El mundo entero está espléndidamente adornado; Etiopía danza, agraciada como con una corona, habiendo sido iluminada por ti, y celebra radiantemente tu memoria, oh divinamente elocuente Felipe, porque enseñaste a todos a creer en Cristo y terminaste apropiadamente el curso de el Evangelio; por lo tanto, la tierra de Etiopía suplica a Dios con valentía. *Pídele que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al Apóstol

Lleno de la luz de la visión activa, fuiste considerado digno de servir a Cristo, la gran Luz, que ha estado con nosotros, oh divinamente elocuente Felipe.

Lleno de la luz de la visión activa, fuiste considerado digno de servir a Cristo, la gran Luz, que ha estado con nosotros, oh divinamente elocuente Felipe.

Tu explicación de los misterios se ha mostrado como una escalera de dogmas divinos por la cual hemos llegado a conocer al Hijo, que es consustancial y unido al Padre.

Tú eras una lámpara de oro que irradiaba la Luz siempre existente sobre la humanidad y, por tanto, iluminaba manifiestamente al mundo entero con conocimiento, oh eminente Felipe.

de la ODA 6 del canon al Apóstol.

Viendo el engaño del enemigo que rodea y destruye al género humano, apuntando, Tú, apóstoles, lanzaste tus flechas afiladas y abriste la boca de barro de la serpiente, oh Salvador, sanando a todos los que habían sido dañados por sus heridas.

Brillando con exaltado esplendor, apareciste como un relámpago que ilumina el mundo entero, como una montaña que derrama dulzura como una rosa divina dada por el cielo, como un apóstol elegido completando la hueste de doce hombres de los discípulos de Cristo, oh bendito. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El piadoso discípulo, habiendo conocido la profundidad de Tu misterio, te proclamó en voz alta la Gloria de las naciones, Quien, como río del mundo y como ola inundada, dio lugar a corrientes de deleite; y anunció las buenas nuevas de tu gloriosa condescendencia por nosotros, oh Bueno.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz a Cristo, la Inmortalidad incorrupta, has llamado a toda la humanidad, que es mortal y perecedera, a la vida eterna, iluminando y liberando a los oscurecidos, y desatando las ataduras de nuestro cautiverio.

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Felipe, ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados* a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El mundo entero está espléndidamente adornado; Etiopía danza, agraciada como con una corona, habiendo sido iluminada por ti, y celebra radiantemente tu memoria, oh divinamente elocuente Felipe, porque enseñaste a todos a creer en Cristo y terminaste apropiadamente el curso de el Evangelio; por lo tanto, la tierra de Etiopía suplica a Dios con valentía. *Pídele que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Tu discípulo y amigo, el emulador de tu sufrimiento, el divinamente elocuente Felipe, Te proclamó al mundo como Dios; por sus oraciones y a través de la Teotokos, guarda a Tu Iglesia y a cada ciudad de los enemigos más inicuos, oh Misericordioso.

Proquimeno

Tono 8

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

La Epístola

1 Corintios (4: 9-16)

9 Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres.

10 Nosotros unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados;

11 hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio,

12 nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos;

13 nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad; y así hasta el día de hoy.

14 No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos;

15 ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús.

16 Así pues, os ruego que seáis imitadores míos.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán Tus maravillas, oh Señor, y Tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (1:43-51)

43 Al día siguiente, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice: «Sígueme».

44 Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret».

46 Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?». Felipe le contestó: «Ven y verás».

47 Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño».

48 Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?». Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi».

49 Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel».

50 Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores».

51 Y le añadió: «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre».

Himno de comunión

Por toda la tierra salió su voz, y hasta los confines de la tierra sus palabras.